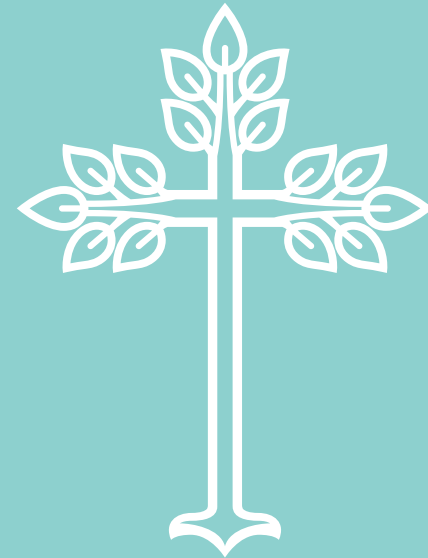


VIACRUCIS_{FOR}



VOCACIONES

by Most Reverend Larry Silva
Obispo de Honolulu
2017

VIACRUCIS POR VOCACIONES

Dedicado a la memoria de
Richard and Catherine Silva

Oración Final

Te agradecemos, Señor, por este tiempo que hemos pasado contigo. Tú te sometiste al sufrimiento, al rechazo, y a la muerte para hacer posible que nosotros vivamos en plenitud. Hiciste esto para “traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos, y a proclamar el año de la gracia del Señor.”

Los pobres todavía están con nosotros, Señor, y todavía esperan buenas noticias; todavía hay personas que son cautivos de ideas y poderes que les roba la libertad verdadera; todavía hay los ciegos, y todavía los oprimidos; todo el mundo todavía anhela la proclamación de un tiempo favorecido. ¿Quién cumplirá lo que tú has empezado?

... Aquí estoy, Señor; vengo para hacer tu voluntad.



XIV. JESÚS ES COLOCADO EN LA TUMBA

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Te ponen en la tumba, Señor. Tu vida fué muy corta, pero tocaste tantas personas – los enfermos, los pobres, los que sufren, y los que no tienen dirección en la vida. Tu vida sigue viviendo en ellos. Pero aún más maravillosamente, Señor, sabemos que esta tumba que recordamos ahora queda vacía. Tu vida fué tan llena que no se pudo descansar por mucho tiempo. Cuando el nuevo día llegue, les dices a tus amigos, “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación.” Ayúdanos a crecer en tu amistad, Señor, y responder a tu llamado a cada uno de nosotros. Que dejemos en esta tumba todas nuestras vendas de miedo y te sigamos con corazones generosos.

Respuesta: *Escritura - Juan 15:16-17*

“Ustedes no me escogieron a mí. Soy yo quien los escogí a ustedes y los he puesto para que produzcan fruto, y ese fruto permanezca. Entonces todo lo que pidan al Padre en mi nombre, se lo dará. Yo les ordeno esto: que se amen unos a otros.”



SUGERENCIAS PARA EL USO DE ESTE LIBRO

Este Viacrucis por Vocaciones es una reflexión en la historia del camino del Señor al Calvario en la luz de su invitación a cada uno de nosotros: “Ven, sígueme.” Así como la invitación, el Viacrucis presentado aquí es para todos los cristianos. El lenguaje es sencillo para que sea utilizado por niños tanto como por adultos.

Las meditaciones son escritas en el estilo de una conversación con el Señor. Es la intención que sean reflectivas y personales. Como nuestra conversación, las meditaciones no son siempre en frases completas. Por esto, deben ser leídas lenta y reflectivamente, preferiblemente por una persona. Otra persona puede leer la Escritura para cada estación.

Después de la lectura Bíblica de cada estación, hay tiempo para una respuesta. Esta respuesta puede ser una oración (por ejemplo, un Padre Nuestro o Ave María) un canto, un momento de silencio, o una combinación de estos. Imágenes visuales, música ambiental, y “ambiente” son otras posibilidades para aumentar la oración.

Entre cada estación, se recomienda que se cante un canto apropiado o una aclamación: Sugerencias son: Stabat Mater, cantos Taizé, Kyrie Gregoriano.

Sobre todo, este Viacrucis por Vocaciones es ofrecido para ayudar a los participantes a entrar más profundamente en la vida del Señor y a escuchar el llamado que él les hace a ellos.

VIACRUCIS POR VOCACIONES

Se inicia la reflexión con un canto apropiado.

Oración Inicial

Señor Jesús, nos hemos reunido para pasar un rato contigo porque queremos aprender de tu ejemplo. Durante tu tiempo en la tierra y hasta hoy día, tú eres la persona más plenamente viva que nunca ha existido. Te entregaste totalmente a otros en gran obediencia a tu Padre. Pero sabemos que tu amor por la vida resultó en tu propia condenación a la muerte. Sabiendo lo que estuvo en tu camino, todavía decidiste seguir el camino al cual había sido llamado a seguir. Nos miras a nosotros y nos dices, “Vengan, síganme.” Síganme en ser plenamente vivos. Síganme en entregarse totalmente. Síganme en ofrecer su propia vida por sus hermanos y hermanas.

El camino no es fácil, pero quiero aprender de tu ejemplo. Permíteme entrar en tus pruebas ahora y vivirlas junto contigo. Te acompaño en la esperanza de compartir la plenitud de la vida contigo.



XIII. JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Tus amigos han venido para bajarte, Señor; para bañar tu cuerpo y ponerlo en la tumba. Su amor te acompaña aún hasta la tumba. Ni siquiera tu muerte lo podría hacer morir. ¿Y quién me llevará a mí a la tumba? ¿El amor de un esposo o esposa o de hijos? ¿El amor de hermanos o hermanas en una comunidad religiosa? ¿El amor de tu propio pueblo que serví en mi vida? Sean quienes sean, Señor, ayúdame a amarlos completamente aquí y ahora; a entregar mi vida a alguien más en confianza, fé y amor.

Respuesta: *Escritura - 1 Juan 4:7-9*

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. Envió Dios a su Hijo único a este mundo para darnos la Vida por medio de él.



XII. JESÚS ENTREGA SU ESPÍRITU

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Tú dijiste que esto te pasaría, Señor. Sabes la razón por todo esto. Nosotros pensamos que esta es la muerte, pero tú sabes que es un nacimiento. Tú dices, “El que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que pierde su vida por causa mía, la asegurará.” Pero cuando yo llegue a este punto de entregar mi vida por tí, me espero. Lo pienso dos veces. Pienso que no puedes ser serio. Sí, quiero seguirte, Señor. Sí, creo en tu palabra. Ayuda mi falta de fé.

Respuesta: *Escritura - Juan 12:23b-28a*

“Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre va a entrar en su Gloria. En verdad les digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama sus vida la destruye, y el que desprecia su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. El que quiere servirme, que me siga, y donde yo esté, allí estará el que me sirve. Si alguien me sirve, mi Padre le dará honor. Me siento turbado ahora. ¿Diré acaso: Padre, líbrame de esta hora? Pero no. Pues precisamente llegué a esta hora para encontrar esto que me angustia. Padre, ¡da gloria a tu nombre!”



I. JESÚS ES CONDENADO A LA MUERTE

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Señor Jesús, trataste tanto. Te entregaste totalmente para ayudarnos a creer la Buena Nueva. Y ahora la decisión es terminar con todos tus trabajos. ¿No es esto lo que siempre les pasa a los que creen firmemente en algo? ¿No son condenados siempre también? Pero tú aceptas el veredicto con paciencia, Señor. ¿Por qué? ¿No entiendes que éste es el fin? ...Tus ojos, aunque llenos de dolor, me dicen, “No, mi amigo. Es realmente el principio.”

Respuesta: *Escritura - Juan 15:13-14, 16-17*

No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si cumplen lo que les mando. Ustedes no me escogieron a mí. Soy yo quien los escogí a ustedes y los he puesto para que produzcan fruto, y ese fruto permanezca. Entonces todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, se lo dará. Yo les ordeno esto: que se amen unos a otros.



II. JESÚS TOMA LA CRUZ

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Yo sé a dónde vas, Señor. Tú llevas tu cruz ahora, pero pronto te llevará a tí. ¿Y quieres que yo vaya contigo? Otra vez tus ojos me dicen que tu amor es tan grande que aún aceptas esta carga que te ponemos. Me llamas a seguirte, Señor, porque sabes cuánto el mundo necesita escuchar tu mensaje – que tú nos amas aún cuando sea más difícil. Dáme fuerzas, Señor, para que yo también lleve la cruz.

Respuesta: *Escritura - Lucas 9:23-24*

Después Jesús dijo a toda la gente: “Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y que me siga. En efecto, el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que pierde su vida por causa mía, la asegurará.”



XI. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Estás comprometido ahora, Señor. Ya no puedes correr. Los clavos no pueden ser deshechos. Por bien o por mal tú tienes que seguir con ésto. La palabra “compromiso” a veces nos da miedo, Señor. Es tan final. Requiere tanto. Inspirame con tu valentía, Señor, para que me comprometa a la vocación que tú me das; para que ponga mi mano en el arado y nunca mire para atrás; para que la semilla que has plantado con tu propio sudor y sangre llegue a una cosecha abundante para que todo el mundo la vea.

Respuesta: *Escritura - Lucas 9:57-62*

Cuando iban de camino, alguien le dijo: “Te seguiré adondequiera que vayas.” Jesús le respondió: “Los zorros tienen madrigueras y las aves del cielo tienen sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde descansar la cabeza.” A otro le dijo: “Sígueme.” Este le contestó: “Permíteme ir primero a enterrar a mi padre.” Pero Jesús le dijo: “Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú anda a anunciar el Reino de Dios.” Otro le dijo: “Te seguiré, Señor, pero permíteme que me despida de los míos.” Jesús entonces le contestó: “Todo el que pone la mano al arado y mira para atrás no sirve para el Reino de Dios.”



X. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS ROPAS

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Estás desnudo, Señor, para que todo el mundo te mire. Te humilla, pero lo aceptas como parte de tu misión. ¿Cuántas veces, Señor, hemos sentido tu amor, pero nos sentimos avergonzados para decírselo a otros. Tú tocas nuestro ser más íntimo con tu paz y tu alegría, pero nosotros somos demasiado vergonzosos para compartir esto con otros. Fortalécenos, Señor, para que nunca tengamos vergüenza de pararnos ante todo el mundo y decirle con todos nuestros corazones y almas, nuestras mentes y cuerpos, la buena nueva de tu amor.

Respuesta: *Escritura - Filipenses 2:6-8*

El, que era de condición divina, no se aferró celoso a su igualdad con Dios sino que se rebajó a sí mismo hasta ya no ser nada, tomando la condición de esclavo, y llegó a ser semejante a los hombres. Habiéndose comportado como hombre, se humilló, y se hizo obediente hasta la muerte – y muerte en una cruz.



III. JESÚS CAE

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

¡Señor Jesús, tú eres Dios y te has caído! ¿Cuántas veces me he detenido de seguirte con miedo de que me caería? Sólo soy humano, Señor. Pero me llamas a caminar contigo, sabiendo muy bien que yo soy más débil que tú. El caerte y levantarte me enseñan otra vez que tú me llamas no porque soy fuerte, sino porque tú puedes cumplir tus propósitos aún cuando yo sea débil.

Respuesta: *Escritura - Mateo 11:28-30*

“Vengan a mí los que se sienten cargados y agobiados, porque yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí que soy paciente de corazón y humilde, y sus almas encontrarán alivio. Pues mi yugo es bueno y mi carga liviana.”



IV. JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Una vez entraste a una aldea, Señor, y viste una viuda que apenas había perdido su único hijo. Te conmoviste con compasión. Ahora aquí está tu propia madre viuda. Tú eres su único hijo y prácticamente eres un muerto. Sus lágrimas te pueden parar en el camino, traerte a tus sentidos, causarte dejar con todo esto mansedumbre, establecerte, vivir feliz de aquí en adelante. Sí, ella está muy triste. No comprende completamente. Pero ella sabe que tienes que continuar. Ella ha sabido el poder del amor en su vida, y sabe que ahora te ha captado. Ella simplemente pone su fe en tu Padre, que es su Padre también.

Respuesta: *Escritura - Marcos 3:31-35*

Llegaron entretanto su madre y sus hermanos y lo mandaron a llamar. Pues había tanta gente sentada a su alrededor que se quedaron afuera. Le dieron este recado: “Oye, tu madre, tus hermanos y hermanas están afuera y preguntan por ti.” El les contestó: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” Y mirando a los que estaban sentados en torno a él dijo: “Aquí están mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.”



IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Se muestra de nuevo tu debilidad, Señor. Que aprendamos de nuevo nuestra lección. A veces tú llamas a mujeres y hombres a entregarte todas sus vidas a tí, en servicio a tu pueblo. A veces se sienten indignos del llamado. Te dicen que no tienes la persona correcta, que son demasiado débiles para llevar los cargos de tu misión. Cuando nosotros tengamos estos pensamientos, Señor, ayúdanos a recordar que tú te caíste tres veces aquella única mañana. Que recordemos tus palabras: “Te basta mi gracia; mi fuerza actúa mejor donde hay debilidad.”

Respuesta: *Escritura - 2 Corintios 12:9b-10*

Con todo gusto, pues, me alabaré de mis debilidades para que habite en mí la fuerza de Cristo. Y por eso me alegro cuando me tocan enfermedades, humillaciones, necesidades, persecuciones y angustias por Cristo. Cuando me siento débil, entonces soy fuerte.



VIII. JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Estas mujeres que quieres tanto están llorando por tí, Señor. Les dices que no lloren por tí sino por ellas mismas y por sus hijos. Tú sabes que la cruz que llevas no es merecida sino es el resultado de nuestros pecados. Provéenos, Señor, sacerdotes, hermanas y hermanos religiosos, y diáconos que pueden llorar por ellos mismos y por nosotros; quienes, con sus lágrimas y sacrificios, muestren a éste mundo frío y sin interés que es verdaderamente bueno, y que un día no habrá más lágrimas ni más tristeza.

Respuesta: *Escritura - Apocalipsis 21:3b-4*

“Esta es la morada de Dios entre los hombres: fijará desde ahora su morada en medio de ellos y ellos serán su pueblo y él mismo será Dios-con-ellos. Enjugará toda lágrima de sus ojos y ya no existirá ni muerte, ni duelo, ni gemidos, ni penas porque todo lo anterior ha pasado.”



V. SIMÓN AYUDA A JESÚS CARGAR CON SU CRUZ

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Señor Jesús, tú eres el Santo de Dios. Tú eres el Salvador del Mundo. Y necesitas la ayuda de alguien más para llevar tu cruz. Supongo que es más pesada de lo que parece. Tantas personas en nuestro mundo lleven cargas pesadas del sufrimiento, de rechazos, de injusticia, de tristeza. Deja que nosotros nos ofrezcamos a servirlos, Señor, para que ellos nunca piensen que están solos.

Respuesta: *Escritura - Gálatas 6:2-6*

Ayúdense mutuamente a llevar sus cargas y así cumplirán la ley de Cristo. Si uno se considera algo, siendo que no es nada, se engaña. Que cada uno examine su propia conducta y no se alabará frente a otro sino que se pondrá celoso de su propio provecho. Cada uno tendrá que responder de sus propias obras. El que recibe la enseñanza de la Palabra debe compartir todo lo que tiene con el que lo instruye.



VI. VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

En este punto, Señor, tus necesidades son tan básicas -- un poco de alivio, un poco de cariño humano. Esta mujer se interesó tanto en auxiliarte a tí. Tal vez tuvo mejores cosas que hacer. Por supuesto podría haber encontrado algo más agradable que hacer. Pero tú la necesitaste, y así fue. A caminar por éste camino otra vez, Señor, inspira a otros hombres y mujeres a olvidarse de sus propias necesidades y auxiliarte a tí. Se dice que tú le dejaste a Verónica una imagen de tu cara. Nos dejas tu imagen a nosotros, Señor, en las caras de los hambrientos, los sedientos, los desnudos, los enfermos, los que no tienen casa, y los presos. Que nosotros siempre valoremos aquella imagen, Señor, y la toquemos con alivio y amor.

Respuesta: *Escritura - Mateo 25:31, 37-40*

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono como Rey glorioso. ...Entonces los buenos preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber, o forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos, o enfermo, o en la cárcel, y te fuimos a ver?’ El Rey responderá: ‘En verdad les digo que cuando lo hicieron con alguno de estos mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo.’”



VII. JESÚS CAE OTRA VEZ

Líder: No fuiste tú quien me escogiste; fui yo que te escogí a tí.

Todos: Te escogí para ir y dar fruto.

Otra vez te caes, Señor. Otra vez estoy sorprendido de que esto puede pasar a un hombre tan fuerte, tan seguro. Nuestras vidas están llenas de dudas, Señor. Empezamos una jornada y luego nos preguntamos si otro camino hubiera sido más fructuoso. Nuestras dudas pueden ser nuestra ruina, y nos pueden hacer abandonar el camino por el que tú nos guías. Ayúdanos a continuar y seguirte, Señor, con la confianza de que hasta nuestras dudas nos pueden enseñar algo de tu voluntad.

Respuesta: *Escritura - Marcos 9:17, 22b-23*

Y uno del gentío le respondió: “Maestro, te he traído a mi hijo que tiene un espíritu mudo. ... Si puedes hacer algo, ayúdanos, ten compasión de nosotros.” Y Jesús le dijo: “¿Por qué dices: si puedes? Todo es posible para el que cree.” Inmediatamente, el padre del muchacho gritó: “Creo, ¡pero ayuda mi poca fe!”

